



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO--SERIO

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando a esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, por un mes	Rvn.	1'50
Fuera de Barcelona	»	2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Unicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica y en la imprenta de este periódico.

NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

ADVERTENCIA.

A fin de unificar la administración de LA BOMBA y evitar en lo posible el estravío de cartas y periódicos, hemos determinado que el único punto para dirigir las reclamaciones y la correspondencia, sea la «Publicidad Barcelonesa,» Rambla de Sta. Mónica.

EL DIARIO DE BARCELONA.

Bajo el título que sirve de epígrafe á este artículo, se publica en la Capital del Principado un diario, digno por la especialidad de sus condiciones, de ocupar un distinguido sitio en la historia periodística.

Abusando de la respetabilidad que siempre prestan los años y olvidando que también la chochéz es la consecuencia de la ancianidad, el vetusto *Diario* con una inmodestia que hace muy poco honor al talento de que se cree dotado, constitúyese á cada paso en severo preceptor hasta de aquellos con quienes por su inconmensurable distancia, no podrá igualarse nunca.

Rodeado el sabijondo colega de un número de adeptos, constantes acaparadores de cuanto nuestra tierra puede dar de productivo, pavonéase satisfecho, creído seguramente de que ha puesto una pica en Flandes, cada vez que alhaga sus oídos una lisonja de esa gente.

Con el atrevimiento propio del hombre que se cree superior á los demás, revuélvese jesuiticamente, y como quien tal no hace, contra toda medida cuya tendencia no convenga al Sanhedrin de la calle de la Librería.

En vano os dirigireis á ese coloso para hacerle observar lo erróneo de sus apreciaciones, en vano acudiréis á su hidalguía para que en pública controversia puedan esclarecerse los hechos; el respetable *Diario* con la noble intención que le caracteriza, ha derramado ya el veneno que le convenia derramar, y no descenderá jamás, aun á trueque de pasar por descortés, á admitir una polémica en la cual su buena fé pudiera no quedar muy bien parada.

Confundido entre una *troupe* de ambiciosos mercaderes que, durante una larga serie de años han sido los árbitros constantes de la riqueza del país, su refinado egoismo se subleva ante todo sistema, sea el que quiera, que en un momento dado pueda arrancarle su codiciada presa.

Por esto no le vereis jamás afiliarse, ostensiblemente al menos, bajo la bandera de ningún partido, con el santo fin de morderlos á todos el día que no satisfagan sus aspiraciones.

Enemigo declarado del partido progresista que le conoce y le relega al mas completo olvido, no pasa día sin que, aprovechando insignificantes ocasiones, no le zahiera de la manera mas sangrienta y no trate de desprestigiarle valiéndose de armas, que sabe muy bien el incoloro *Diario* que no debe usar jamás ningún periódico que de verídico se precie.

En sus columnas se encontrará siempre un lugar preferente para estampar aquellos acontecimientos que, aunque naturales en todos tiempos y ajenos completamente al sistema político que nós rige, tiendan á alimentar la creencia de que vivimos en una completa anarquía.

Pero en esas columnas rara vez hallareis la denuncia de un solo abuso hijo de esos hombres que tan tristemente han explotado la credulidad pública, que tanta ruina y tantas lágrimas han ocasionado á un sin fin de familias, que tan torpemente, en fin, han invertido la fortuna del país.

Conducido el periódico por una eminencia problemática, que no tiene en su favor mas que la veleidad de sus principios, el *Diario de Barcelona* adolece necesariamente de la misma falta.

Hojead su inmensa coleccion y encontrareis en cada número la prueba patente de su eterna inconsecuencia.

Pero si en cuestiones políticas sus apreciaciones varían á cada momento, en asuntos de compañerismo su constancia no tiene límites.

De sus columnas brotan sin cesar patentes

de sabiduría que se reparten mutuamente los *incensarios* del engreido colega.

Del fondo de su redaccion aparecen esas lumbreras que, con *verdades á la catalana* y lecciones de periodismo, pretenden erigirse en maestros de todos los españoles.

Y aun cuando tan *modestas* pretensiones hayan producido mas de una vez amargos desengaños; aun cuando estos pedestales levantados con el incienso y la lisonja hayan desaparecido en el mismo instante que desapareceria la lisonja y el incienso, el *Diario de Barcelona* no por esto se dá por convencido y en su pretenciosa ilusion de creerse entre el número de los escogidos, esclama sin cesar:

Nosotros somos los buenos.
Nosotros ni más ni ménos.

Oposicionista constante de todo sistema liberal, para justificar su actitud en flagrante contradiccion con sus antecedentes, se ha presentado siempre con un carácter de independencia ilimitada.

Sin embargo, jamás ha salido de sus columnas una idea, un plan político que oponer al de sus adversarios.

Solo durante el mando de la union liberal, le hemos visto en determinadas ocasiones, partidario de aquel sistema.

Solo en aquella época abandonó por poco tiempo, su oposicion sistemática. Los motivos que para obrar así tendria el descontentadizo colega, él se los sabrá. Nosotros no podemos atribuirlo en modo alguno á ninguna clase de subvencion que hubiera puesto en inminente peligro su decantada independencia.

El periódico que al defender la venta de Cuba, cesa en su propaganda desde el instante en que observa que sus opiniones pueden producir una baja en su lista de suscripciones, no merece seguramente que se ponga en duda su carácter independiente.

Conste, pues, que el *Diario de Barcelona* es independiente, muy independiente.

Conste, que el frailuno cofrade, es la exacta representacion de la consecuencia, en particular, su aprovechado Director.

Y conste, en fin, que de sus especiales teorías, el país está muy satisfecho, vistos los excelentes resultados que han producido en todos tiempos.

¿Quedará satisfecho el *Diario de Barcelona*?

DIPUTACIÓ FEDERAL.

SESIÓ DEL DIA 19 DEL MES CORRENT.

Es divendres y el rellotge
de Casa de la Ciutat
ab sas grossas minuterias

senyala las dos y quart.

Per la porta de l' Audiencia movent saragata en gran, en aquella hora penetran molts nubols de federals fent cap al saló de Juntas de la Casa Provincial.

En sesió plena allí 's troban los nostres representans, y sin embargo, jo 'm jugo ab qui vulgui, quatre naps, que ningú ab un cop de vista de endevinaho es capás, puig alló, sense romansos, sembla un teatro de veinat.

Allí 's menjan taronjetas, allí, noys, se parla clár; y si un moment prescindim dels diputats provincials, allí sense fer escrupols tothom te la gorra al cap ab permis del President, que es home, senyors, com cal, y que no vol que ningú agafi un encostipat.

Allí sentats en poltronas hi ha un grapat de ciutadans que tan sols obran la boca cuant se tracta de votar y 'm fant lo mateix efecte ab los *sis* y *nos* pelats, que aquells que jugan á prenas si haig de dir la veritat; allí, noys, se distingeixan los monárquichs liberals: en Masadas, progresista, consecuent y molt honrat; en Godó, que representa lo districte de Calaf, en Jover, que vá se alcalde, que ha sigut jutge de pau, que no té cap mes defecte, y no 'l vuldria agraviar, que ballá la corda fluixa, (sense aixó, fora com cal); allí també 's distingeix lo carlista Senmanat que té, segons alguns diuen, d' un altre color la sanch; allí també hi ha dos cimbríos que sempre han sigut companys: en Mirambell y en Pareto; y en fi, noys, per no se llarch, allí també ocupa puesto la nata del federals.

En Clavé es el President, pero á mi may m' ho ha semblat, per que, noys, allí tots manan, ó mes clár, no 'n mana cap, y hasta jo m' arrivo á creurer cuant los veig á tots cridant, y veig que ab indiferencia se 'ls mira sense fen cás, que 's proposa que alló 's torni una societat coral.

En Mola forma també, y es també republicá, encara que mes de quatre diguin sempre que es estrany, y no vulguin ferse cárrech de que aquell temps ha passat y de que 'n Gonzalez Bravo sen vá aná á casa 'n PiStraus. També la caricatura allí 's veu den Castelar; ab aixó podeu compendrer que ara parlo den Simal, l' orador indispensable dels diputats federals; que axis que agafa las cartas ó comensa á predicar, á tots los que esperan tanda los deixa ab un pam de nás; Allí 's destaca 'n Domenech *polaco* de pura sanch, que per ferse *permanent* se ha fet antes federal, ¡Lo Domenech! ¡lo Domenech! ¡ves qui ho haguera dit may! Al revés de lo que 'm passa ab lo Ildefonso Cerdá, ingenié que entén la mácula, y que sab construi par-anys. Allí hi ha 'n Torrescasana ab un silló repapat, dihent: si no fos pels tiros, ¡qué 's bunich ser federal! També 's veu allí 'n Güansé, verdader representant del silenci del districte que 'l va fe 'l seu diputat; no tinguis pó, Vilanova, que 't fasi may mal de cap. Den Palet y den Minguet, francamen no 'n vuy parlar, puig l' un no arriva á ser mingo, ni l' altre arriva á ser pal: y perque, si be se observa, no son mes que uns escolans cosidets á la levita del anarquista Rubau; ¡Aquet si que 'l distingeixo entre mitg dels diputats! ¡Aquet, noys, si que es notable! ¡Aquet si que es popular! ¡Aquet si que es un polítich que fa 'l pes y que 's pesat! ó sino que 'n Clavé ho digui, ó be que ho digui 'n Simal; ó be 'n Mola ó en Sampere, ó cualsevol diputat; ¡Rubau, noys, jo vos he dit? ¡de quina carta m' en vaig! es aquell de la farola que volguent faroleijar, l' hi buscaba 'l poble 'l bulto per darli un cop de raspall; es aquell que cuant se tracta de trompadas, ja se sap, está, noys, sempre de pega

sense podero evitar

Mes que es aixó? la campana del Presiden ha sonat!
ja 's comensa l' espectacle;
calla 'l públich, ¡qué es estrany!
Despues d' aprobase l' acta,
se llegeix un memorial
per treurer de Barcelona,
per supuesto, á don Bernat,
que segons veig y m' esplico,
no hi ha pas un federal
que no 'l tingui á totas horas
estich per di, al cap del nás;
caballers, ni mes ni menos,
que aquell frare dels Magiars.
En Puig y Areny, en Masadas,
y en Ratés, tots tres plegats,
contra 'l document protestan,
pero al fi queda aprobat
pe 'ls vots de la majoría,
y ab votació nominal;
y de calent en calent,
se procedeix á nombrar
dos individuos que portin
á Madrid lo memorial;
y aquí, noys, se arma la gresea
mes grossa que jo he vist may.
Doscents duros vol en Mola
pel viatge dels nombrats,
y en Rubau, sols al sentirho,
se 'm dispara com un llamp:
—¡Com se enten! ¿per se un viatge
gastarse quatre mil rals?
ab cent duros n' hi ha massa,
¡quin modo de derrotar!
vagó de segona clase,
y encara gracias germans.
Cuant sent aixó, deseguida
se m' aixeca 'n Senmanat
per fer present que las altres
Diputacions provincials,
no donaban pas un cuarto
ab casos com los semblants;
pero 'n Rubau no 's convens,
y l' ocasió aprofitant,
se dirigeix cap al públich
ahont hi té 'ls almogavars,
y dos parells de vegadas
ab satisfacció molt gran,
diu, entre mitg dels aplausos,
que 'll y tots los seus companys
ab sencills bolqués van naixer
y no pe'l poble suats.
Jo al principi no m' ho creya,
me semblava exagerat,
pero, noys, vaig veure en Mola,
en Domenech, y en Simal,
y luego en Torrescasana,
y á mes á mes, en Cerdá;
y francament, m' ho vaig creurer
al veurels tan elegants;
sobre tot qui diable 's posa...?

qui resisteix la humitat
d' uns volqués, que tot un poble
nada menos ha suat?

Segui com sigui, 's designan
pel viatge doscents naps,
á rahó de cent per barba
si no estém equivocats.
Y si se 'm permet de paso
fé un calcul aproximad,
diré: setze naps d' anada;
de tornada, setze naps;
dos botifarras á Lleida
una pela pel cap baix;
no parlo pas de Manresa
per que 's pot passá de llarch;
á Saragossa dos voltas
es necessari sopar...
posemi... quatre ó cinch pelas,
(me sembla ben calculat)
despues á Guadalajara
dos chocolates... sis rals,
prescindint de l' equipatge
que no 's necessita pas:
portant un canó de llauna
com portan los llicenciats,
ni ha prou per que no 's perdi
lo ditxós memorial.
A Madrid sis ó set dias,
á despesa de estudiants:
dotze rals y bon profit
y vingan sigrons en gran,
y despues... á Barcelona
ab los papés ben mullats.
De modo que jo calculo
que sols ab curanta naps
poden fer ben bé 'l viatge...
¡ves si te rahó 'n Rubau
per mes que aixi ho desconeixin
los diputats provincials!
Pero en fi, tornem al cuento
y deixem lo viatge apart.
La Diputació se ocupa
de Casa la Caritat
y lleigeix un paperot
sobre 'ls ditxosos soldats
que habitan aquella casa
per ordre del General.
En Domenech diu que consti
per lo que pugüia tronar
que retira del dictámen
que la comisió ha donat
per molts rahons, la firma:
la primera y principal
per que ell desconeixia,
al revés dels seus companys,
cert document que 's va rebrer
del Capitá General,
la segona porque creya
que se anaba á doná un pas
inútil y poch enérgich
per podé sortir del fanch,
y ab talent y previsió
va dir lo que tothom sab:
que la tropa no 's mouria
de Casa la Caritat

ab dos cuartos del mateix
de la casa Provincial.
En Plá, despues de 'n Domenech,
no troba 'l dictámen plá,
diu que no vol mitjas tintas,
y se senta incomodat;
mes ¡ay, fills, meus! que se aixeca...
¡ay que se aixeca en Simal!
y sobre si has dit mentida
ó si has dit la veritat,
en Fructuós y 'n Domenech
dos horas pasan jurant,
mentras que 'l públich escolta
ab una boca de pam.
Entran de cop los monárquichs
que se habian retirat,
y votánt contra 'l dictámen,
com fan alguns federals,
es de cop la comisió,
víctima de aquell fracás,
completament derrotada
pe 'ls seus mateixos germans.
Y entre mitg de llarchs aplausos
y de un escandol molt gran,
plé de fúria 's desahoga
lo comunista Rubau;
pero, noys, tocan las set
y ab la campana á la má
diu en Clavé: prou escandol,
la sesió já s' acabat.



Le Pere Duchesne, periódico de París, cali
fica de idiotas á los miembros de la *Commune*.
Vale mas tarde que nunca.

El señor Figueras se ha negado á formar
parte del Directorio republicano.

Bastantes compromisos tiene su señoría con
la Federal y la *Commune*.

RECUERDO.

Los rojos de París con saña fiera
los templos profanaron por do quiera;
conducta tan cruel, tan inhumana,
traslado á cierta gente de sotana
que, á impulso de fanáticos enojos,
confúndese en mi tierra con los rojos.

Dícese que la Asamblea republicana federal,
al nombrar su nuevo Directorio, ha elegido á
hombres de armas tomar.

El nombramiento del señor Castelar lo
prueba perfectamente.

Historia de don Ramon
Nouvilas, el General:
moderado, de la union,
progresista, y federal.

La Correspondencia, con el pretexto de recordarnos las limosnas y beneficios que, según dice, por todas partes derrama el señor duque de Montpensier, se despepita por darnos á conocer minuciosamente el itinerario de dicho personaje, y lo hace con tanta insistencia y perfecta igualdad, que sospechamos que en la imprenta del colega se guarda sin descomponer el suelto que al objeto nos regala cotidianamente.

Aconsejamos al periódico de la calle del Rubio, que en lo sucesivo, se titule, *Vigia del duque de Montpensier*.

En el banquete dado á los portugueses por la prensa de Madrid, figuraban amigablemente mezcladas y unidas las inteligencias de dos pueblos hermanos, sin distincion de matices políticos.

El banquete tenia por objeto avivar el hermoso sentimiento de la fraternidad.

Los neos brillaron por su ausencia.

Respetemos la consecuencia.

CONTRASTE.

Los rojos de París con dura traza,
pusieron á la prensa una mordaza;
y el gobierno alemán, según se cuenta,
la libertad proclama de la imprenta.
Por ello digo siempre: no hay tu tía,
prefiero una ilustrada monarquía.

El diario de esta capital defensor de *La Commune* de París y otros escesos, la celebrísima «Independencia», días atrás se descolgó con un suelto de gacetilla, en el que anuncia á sus cándidos lectores que nuestro municipio iba recorriendo tiendas y pisos á fin de recojer firmas de aprendices y otros mayorcitos, para que no sea destituido del cargo de Gobernador civil de esta provincia D. Bernardo Iglesias.

Desahogo mil y uno.

Papa dos mil quinientas.

Lo que hay de cierto es que algunas personas muy conocidas por su posicion social, la mayor parte de ellas sin color político conocido, recojen firmas entre los propietarios, navieros, industriales y comerciantes de esta ciudad, para elevar al gobierno de S. M. don Amadeo I una felicitacion por su acierto en haber nombrado Gobernador de esta provincia á D. Bernardo, tan temido por la gente de mal vivir como querido y respetado por las personas honradas.

Las firmas que van unidas á la felicitacion son numerosísimas; no es de estrañar pues, que el federígrafo colega eche mano de una mentira para ocultar lo que le trae tan desatareado.

¡Pobre «Independencia!»
¡Respetamos su desgracia!

¡¡Gran noticia!!

En la ciudad del Cid se publica un humorístico semanario titulado *L' Ametrallaora carlista*.

El estilo [que cultiva el colega, no puede ser mas adecuado á la causa que defiende.

¿Hay nada que se preste tanto á los chistes como el rey fantasma D. Carlos VII?

Solamente con la escena del alcorcoque tiene *L' Ametrallaora* materia para hacer reir al público durante un año.

En el Congreso hay cada escándalo que tiembla el Orbe.

No es estraño. En su recinto se albergan unos cuantos federales.

La grandiosa fábrica de los Sres. Batlló hermanos cerrada siendo Gobernador civil de esta provincia D. Antonio Corcuera, funciona nuevamente.

Un inmenso número de honrados trabajadores sin temor de verse apaleados por el nefando crimen del querer dedicarse al trabajo puede ya dar pan á sus atribuladas familias, gracias á las *arbitrariedades* de D. Bernardo.

Esperamos que no vendrá otra época de libertad y orden como la que tanto echan de ménos los federígrafos que obligue á esos señores á cerrar nuevamente su establecimiento.

No hay más: somos *reaccionarios*... como Sagasta.

La minoría del Congreso hace pinitos y quiere imponerse á la mayoría.

Consecuencia de esta libertad tan decantada por los federales.

La Commune de París se marcha á paso redoblado.

Lo siento por el Sr. Figueras.

El ministro de la Gobernacion dijo en las Cortés que habia aplazado las elecciones municipales para que no se apoderaran de los cargos concejiles los holgazanes y tunantes.

¿Querrán Vs. creer que no ha faltado quien se diera por aludido?

Hemos leído — si, señores, hemos tenido paciencia para leerlo — el último número de *El Papelito*.

Las vulgaridades que el cofrade enjareta son tantas que le aconsejamos varie de nombre.

En lo sucesivo podria titularse *El Papelucho* y estaria mas en lo justo.

A pesar de la falta de comunidades religiosas, que, según el Padre Caixal, son indispensables para que desaparezca la séquia,

los campos de la generalidad de España, ofrecen un aspecto de lozanía tal, que hay que esperar una abundantísima cosecha.

El clero, pues, no tendrá que ocuparse en hacer rogativas para pedir al cielo que nos remoje los sembrados.

A falta de este trabajo, podria dedicar sus oraciones á la desaparicion de los carlistas.

El Duque de los Castillejos, el hijo de nuestro inolvidable cuanto infortunado amigo Excmo. Sr. D. Juan Prim, ha visitado nuestra ciudad.

La redaccion de LA BOMBA, le saluda con toda la efusion de su alma.

El ciudadano Luis Carreras propone la supresion del bautismo para los albergados en la Casa de maternidad.

Yo en su lugar propondria la supresion del sentido comun, con lo cual estaria mas en carácter.

El inclito ciudadano Lostau pronunció en el congreso cuatro necedades en contra de las dignísimas autoridades de Barcelona.

Es en lo único que el ciudadano Lostau puede distinguirse.

Nos anuncia un periódico madrileño que cincuenta curas han abapdonado sus iglesias en la provincia de Soria á consecuencia de no haberles sido pagados sus haberes.

¿Se ha levantado alguna partida carlista en aquella provincia?

CHARADA

Cuarta y prima es animal,
es animal dos y tres
tercia y primera es un nombre
muy bonito de muger,
y el todo de mi charada
poniendo en claro, diré
que al inquieto ó bullicioso
suele aplicarse muy bien.

(La solucion en el número próximo.)

Solucion á la charada del número 22.

AGAPITO.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. J. H. (Figueras). Remito á V. las dos colecciones, así como los ejemplares que me pide de este número.

D. P. R. y M. (Villanueva y Geltrú.) En el número 21 del periódico acusé á V. recibo de los sellos que me remitió en fecha 6 del corriente, pero el cajista equivocó las iniciales: puso J. en lugar de P.

D. F. C. (Gerona). Supongo en su poder los 75 ejemplares que me reclama en la suya del 20 del corriente. No he recibido la carta á que V. se refiere en su última.

D. M. H. (Vich). Recibidos los sellos. Servidos los nuevos suscritores.